



UNIVERSIDAD
EAFIT® | Centro de estudios
Asia Pacífico



REVISTA DIGITAL

MUNDO ASIA PACÍFICO

MAP

CENTRO DE ESTUDIOS ASIA PACÍFICO
UNIVERSIDAD EAFIT

Vol.6 | Número 10 | Enero - Junio 2017 | ISSN 2344-8172

REVISTA DIGITAL

MUNDO ASIA PACÍFICO

MAP

CENTRO DE ESTUDIOS ASIA PACÍFICO
UNIVERSIDAD EAFIT

Vol.6 | Número 10 | Enero - junio 2017 | ISSN 2344-8172

www.eafit.edu.co/map

Nombre corto: revistadigi.mundoasiapacifico

doi: 10.17230/map

map@eafit.edu.co

Medellín-Colombia

La Revista Digital Mundo Asia Pacífico es una publicación académica semestral del Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad EAFIT. Tiene como objetivo primordial realizar una aproximación y fomentar la investigación de la región en la comunidad académica interesada, a través de una exploración sistémica y metodológica del Asia Pacífico, siguiendo como parámetros las siguientes líneas de análisis: economía y finanzas, negocios y mercadeo, relaciones internacionales, cultura, educación, innovación y tecnología.

DIRECTORA

Adriana Roldán Pérez

Centro de Estudios Asia Pacífico

Universidad EAFIT

EDITORA

Maria Teresa Uribe Jaramillo

Centro de Estudios Asia Pacífico

Universidad EAFIT

EDITOR COLABORADOR

Camilo Pérez Restrepo

Centro de Estudios Asia Pacífico

Universidad EAFIT

COORDINADORA EDITORIAL

Juanita Sánchez Restrepo

Estudiante de Negocios Internacionales

Universidad EAFIT

COMITÉ EDITORIAL

Ignacio Bartesaghi, PhD

Coordinador del Observatorio América Latina-Asia Pacífico

Wonho Kim, PhD

Decano de la Escuela de Estudios Superiores

Internacionales y de Área

Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros de Corea

Thomas H Treutler, PhD

Director de la Maestría en Negocios Internacionales (MIB)

Universidad EAFIT

Oswaldo Morales, PhD

Director de Educación a Distancia de la Escuela de

Administración de Negocios para Graduados

Universidad ESAN

Pío García, PhD

Coordinador Línea de Investigación de Estudios Asiáticos

Universidad Externado de Colombia

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Claudia Giraldo Ramírez

Departamento de Comunicación

Área de Comunicación Creativa

Universidad EAFIT

CONTENIDO

NUEVO TIEMPO DE LA COOPERACIÓN CHINA – ALC: SEGUIR ADELANTE Y CREAR UN FUTURO PROMISORIO	6
REFORMA EDUCATIVA EN INDONESIA	11
ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO AGRÍCOLA DE LA PALMA DE ACEITE EN INDONESIA: LA VIABILIDAD EN EL CASO COLOMBIANO	27
ANÁLISIS DE LA APLICABILIDAD INTERNACIONAL DEL SISTEMA VIAL DE TARIFA ELECTRÓNICA (ERP) DE SINGAPUR Y SU IMPACTO A LA MOVILIDAD: UN ENFOQUE SOCIO-AMBIENTAL PARA LA CIUDAD DE MEDELLÍN	41
ESTADOS UNIDOS – JAPÓN: EL DILEMA MILITANTE DE UN ANTIGUO IMPERIO	59
<hr/>	
ACTUALIDAD EN ASIA	
CHINA: CRECIMIENTO DEL PIB, COMERCIO, COMPETITIVIDAD Y PUERTOS MARÍTIMOS	70
WHAT IS GOING TO HAPPEN IN THE RELATIONS BETWEEN CHINA AND THE U.S. IN THE WAKE OF PRESIDENT TRUMP'S RISE TO POWER AND THE CURRENT SITUATION?	89
ANÁLISIS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE SINGAPUR EN EL PERÍODO 1970 - 2016: UN MODELO DE DESARROLLO PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL	96
RESEÑAS	116
FERIAS EN ASIA	119
ESPECIAL CONTACTO ASIA PACÍFICO	123
ESPECIAL DE IDIOMAS: APRENDE JAPONÉS	125





EDITORIAL

Esta es una edición muy especial de la revista digital Mundo Asia Pacífico, ya que se trata de su décima publicación. Han sido cinco años de un trabajo conjunto de profesores y estudiantes que han dado vida a este espacio, convirtiéndolo en un medio de difusión multidisciplinario que articula el conocimiento de la región Asia Pacífico desde diferentes áreas y promoviendo así la participación de la comunidad académica a nivel nacional e internacional.

El Asia Pacífico nos sigue sorprendiendo con su dinamismo y diversidad. Cada vez esta región se convierte en un jugador clave en el mundo y una potencia económica y cultural de gran peso. Por ello, la misión de nuestra revista desde sus inicios ha sido comprender los fenómenos que hacen de este lugar del mundo un espacio de interés para el sector público, privado y la academia, con el fin de afianzar los vínculos de nuestro país y América Latina con la región del presente y el futuro: Asia Pacífico.

El primer semestre de 2017 fue un período de grandes cambios en la región, con un reordenamiento en las relaciones internacionales a raíz de la inesperada salida de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), las tensiones China-Estados Unidos y la escalada del conflicto en la península coreana, entre otros sucesos que invitan a repensar la región desde diferentes ámbitos. En ese sentido, esta décima edición recorre diversas temáticas pasando por economía, cooperación, educación, agricultura, movilidad, medio ambiente, diplomacia y relaciones internacionales, negocios, idiomas y literatura. Lo anterior buscando brindarle al lector una mirada multidisciplinaria y diversa para entender el devenir de Asia Pacífico.

El recorrido inicia en China con un artículo sobre las oportunidades de cooperación con América Latina. Posteriormente se viaja a Indonesia con un análisis de la reforma educativa y un estudio de las políticas de desarrollo agrícola de la palma aceitera en este país y su aplicabilidad en el caso colombiano. Continuando el viaje por el Sureste Asiático, se presenta un estudio sobre la política de movilidad del Sistema Vial de Tarifa Electrónica de Singapur desde una perspectiva socio ambiental, con miras hacia una posible implementación en Medellín. A continuación, se llega a Japón para descubrir el contexto de sus relaciones internacionales, específicamente la protección mutua con Estados Unidos.

En una siguiente parada de vuelta a China, se examina la relevancia económica y comercial de este país haciendo énfasis en la competitividad y su infraestructura de puertos marítimos. Siguiendo en China, se presenta un análisis de la coyuntura actual en las relaciones con Estados Unidos bajo la administración Trump. De nuevo en Singapur, se presenta un artículo sobre los factores económicos de este país como un modelo de desarrollo en el mundo.

Para finalizar esta aventura, los estudiantes del Semillero de Estudios Asia Pacífico presentan primero un camino literario con reseñas de libros y cuentos, seguido de una vía para iniciar acercamientos con Asia visitando las principales ferias de la región. Seguidamente, se cruza por un atajo sobre los acontecimientos más relevantes del primer semestre de 2017, llegando al destino final con un especial del idioma japonés para poder romper las barreras culturales con el antiguo imperio.

Esperamos que disfruten esta aventura de inmersión en Asia Pacífico tanto como nosotros lo hacemos cada día que nos acercamos a la región.



Maria Teresa Uribe Jaramillo
Editora de la Revista Digital MAP
Correo: muribej1@eafit.edu.co



NUEVO TIEMPO DE LA COOPERACIÓN CHINA – ALC: SEGUIR ADELANTE Y CREAR UN FUTURO PROMISORIO

New time for China – LAC cooperation: move forward and create a promising future

doi: 10.17230/map.v6.i10.01



Fernando Barbosa¹
Universidad de los Andes
fernandobarbosa.reorient@gmail.com

¹ Fernando Barbosa, Político de la Universidad de los Andes. Desde 1973 se ha dedicado a los temas de Asia y, particularmente, de Japón: en el sector privado y en el público, la diplomacia, la academia, el periodismo, la consultoría y la traducción.

El 28 de noviembre de 1520, Magallanes abrió una puerta a lo desconocido. Ese día, según su bitácora, dejó el estrecho al sur del continente americano, para penetrar en el Océano Pacífico. Navegando hacia el occidente la expedición llegó a Asia. Se podría decir que aquella fue la culminación del sueño de Colón quien había intuido que, viajando desde Europa en ese sentido, se llegaría al Lejano Oriente.

Muerto Magallanes en Filipinas, Elcano continuó la travesía y regresó finalmente a Europa. Pero las rutas tienen que funcionar en ambos sentidos. Se necesitaron 45 años —casi medio siglo— para encontrar la ruta del tornaviaje entre Filipinas y México. Dentro de cuatro años se cumplirán 500 años de esta aventura y la región de América Latina y el Caribe se encuentra frente a una realidad paradójica: se reconoce bien qué hay en las riveras tanto en el lado asiático como en el americano. Pero en el medio sigue presente un gran desconocido que no se sabe si une o separa a estas dos regiones: el Océano Pacífico.

Cuando pienso en esta indefinición me pregunto si aquello de la comunidad del Pacífico es solo una ficción. Y en esta perspectiva, se quiere sugerir un mayor debate intelectual alrededor del tema que podría llevar a un replanteamiento de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe.

La visita más fructífera que he hecho a China fue en 1985 cuando vine como miembro de la delegación que acompañó al Canciller de mi país. El Primer Ministro nos dedicó un tiempo muy generoso para explicarnos qué estaba pasando y qué iba a pasar a raíz de las reformas. Quisiera señalar dos datos: Primero nos señaló para el año 2000, 15 años adelante, la población de China se incrementaría en 200 millones. Colombia tenía entonces 30 millones de habitantes, con lo que la comparación era apabullante: en tres décadas China tendría en recién nacidos 6.6 veces el total de colombianos. O más dramático aún, esta nueva generación sería tan numerosa como todos los Estados Unidos de ese entonces.

Lo segundo, fue el anuncio de que la meta para alcanzar a los Estados Unidos era el año 2050. No dijo en qué se igualarían, ni cómo. Pero no hacía falta. Lo sucedido en las últimas décadas ha mostrado resultados que, como en el caso de las aguas del Océano Pacífico, resultan de tal dimensión, tan amplios y tan profundos, que tienden a volverse inescrutables. Lo anterior se anota para llamar la atención sobre las dificultades que se tienen en Latinoamérica para entender las magnitudes y los tiempos chinos. Ahora, si se observan los avances desde otro ángulo, posiblemente lo más evidente es que los plazos han disminuido: las metas se han cumplido antes de lo previsto y el objetivo de alcanzar a los estadounidenses ya muestra frutos visibles. Y este marco quizás sirva de ayuda para entender las expectativas que se generan en materia de cooperación.

La intención de estas notas, como puede deducirse, es la de alimentar los alcances de la cooperación desde unas perspectivas menos rigurosas y más eclécticas con el fin de buscar alternativas. Por ejemplo, es un hecho notorio que las nuevas tecnologías están afectando nuestra visión del mundo, de la sociedad en que vivimos, de nosotros mismos, como también están afectando nuestra salud, nuestras capacidades, nuestro trabajo y, por supuesto, nuestros sueños.

El 18 de septiembre de 2016, la Comisión Internacional para el Financiamiento de Oportunidades Educativas Globales presentó a la Asamblea General de las Naciones Unidas el reporte “La Generación del aprendizaje”. El trabajo que está dedicado a la educación, presenta varios datos que invitan a una profunda reflexión en términos de lo que está sucediendo y del impacto que tiene en el hombre actual.

La Comisión ha encontrado en su investigación que un 40% de los empleados en el mundo ya tiene problemas para encontrar trabajadores calificados y que, de acuerdo con su diagnóstico, se estima que en el 2030 de los cuatro



billones de empleos que hay hoy en día, la mitad desaparecerá, es decir, dos billones. La razón es que serán desplazados por la automatización. Y más aún, las expectativas indican que unos 800 millones de niños, la mitad de los que estudian hoy en día y que terminarán sus estudios secundarios en ese mismo año, 2030, no estarán adecuadamente preparados para integrarse a la nueva economía que los espera. Con una consideración más que agudiza lo dramático de la situación: no se sabe con certeza qué tipo de trabajos serán los que creen o necesiten en el próximo futuro ni qué capacidades y destrezas se requerirán.

Con estas consideraciones, se debe admitir que uno de los elementos que serán cruciales para despejar el futuro de las sociedades, será el de cómo se logrará encausar y entender la vertiginosa velocidad a la que se avanza en unos campos y la lentitud que presiona desde la otra orilla. Se ha visto la celeridad con que marchan los sectores de la producción y de los servicios que son los beneficiarios de la innovación científica y tecnológica. También se ha identificado la lentitud y la incertidumbre que rodea el campo educativo. Y esto ejemplifica los cambios y diferentes ritmos que muestran las sociedades en sus distintos niveles de progreso que incluyen el retroceso y el estancamiento, por una parte, y que en el otro extremo alcanzan una aceleración desmedida. Entre tales extremos surge la preocupación de cómo encontrar una mejor formulación de lo que pueden ser los objetivos, los programas y los esquemas para la cooperación internacional.

Mientras en América Latina resulta difícil encontrar medios para generar un desarrollo regional de ponderada extensión, debido entre otras cosas a los distintos modelos económicos que juegan papeles a veces contradictorios, China, de manera contraria presenta unos retos conceptuales de gran calado. Con esto se refiere al muy ambicioso proyecto de la Nueva Ruta de la

Seda (*One Belt, One Rout - OBOR*) y a resaltar unas características culturales de lado y lado que se deben considerar para calibrar las expectativas.

Si por un lado los chinos se han nutrido en las fuentes de la acción —o de la no-acción como la proponen los taoístas— Latinoamérica, por otro lado, se ha alimentado de la retórica y de la especulación griega. Y eso conduce a que mientras China piensa en cómo empezar, Latinoamérica entre tanto, se concentra en imaginar cómo será el final. De tal manera se contraponen culturalmente lo pragmático, lo que puede hacerse, con lo ideal que es lo que quisiera hacerse. El efecto, en términos de lo que generalmente se plantea, es que cada cual desarrolla su propio lenguaje que no logra encontrarse con el del otro. La consecuencia es que muchas veces el único resultado se traduce en una inmensa frustración.

Si se miran las relaciones de América Latina y el Caribe con China, surgen de inmediato dos Américas: una que mira al Pacífico y otra que mira al Atlántico. O, en otras palabras, una América que se aleja y otra que se acerca. En efecto, con la Nueva Ruta de la Seda, China ha enfilado su desarrollo en la misma dirección de Magallanes: hacia el occidente. Que terminará en el Atlántico y se alejará del Pacífico. Se siente que el vagón de Latinoamérica está desenganchado de este formidable esfuerzo, cuyos fundamentos no son solo ambiciosos sino sensatos en la medida en que buscan el desarrollo equilibrado y armónico de todos los participantes.

Después de cinco siglos, el Océano Pacífico continúa aislándonos. Si en el pasado el imaginario europeo situó a China en el Lejano Oriente, la actual China parece situar a América en el Extremo Occidente. Si esta conjetura resulta cierta, Latinoamérica está obligada a replantear todas las formas de relacionarse, incluyendo, por supuesto, los proyectos de cooperación. Será necesario buscar temas novedosos que logren captar el interés mutuo de nuestros pueblos.

Se han señalado dos preocupaciones que están relacionadas con la cooperación y que podrían fundamentar un nuevo enfoque de este mecanismo: 1) la velocidad de los cambios que se dan y se darán en el mundo; y 2) el desarrollo de las grandes proyecciones de China que hasta donde se observa tendrían la capacidad de alejar a Latinoamérica. Estas conjeturas quizás puedan ser de utilidad y den pie para repensar y reconstruir unas vías de entendimiento más realistas a las cuales habría que agregar la escogencia de los ejecutores y la formulación de nuevas metodologías.

Los problemas que crea el factor tiempo son variados. Lo primero es que no toda la sociedad avanza a la misma velocidad. Algunos sectores van más allá de lo necesario y otros van más atrasados que lo deseable para construir sociedades armónicas. Frente a esto se requeriría que la cooperación se formulara desde una perspectiva holística que permitiera sincronizar el progreso de los distintos sectores. Lo segundo es que con las variaciones tan notables que se dan con rapidez inusitada, los planes de antaño (los decenales, los quinquenales, etc.) han terminado siendo desplazados por las visiones de mediano y largo plazo. La enorme producción de conocimiento está llevando a Latinoamérica a la necesidad de planear para un año, o un mes y seguramente sobrepasará los límites semanales y diarios. La necesidad que surge para sobrevivir a tal espiral es la de aguzar la flexibilidad para el cambio dentro de un equilibrio entre lo cauto y lo arriesgado.

Ahora, en cuanto a las relaciones entre China y América Latina y el Caribe, es necesario reconocer que Latinoamérica sigue siendo desconocidos y lejanos y que la velocidad a la que se aproxima no es mayor a la de Magallanes. Y eso, en un mundo digitalizado que les ha puesto fin a las distancias, resulta alarmante. La verdad es que no se han logrado construir intereses conjuntos. Por lo menos en el caso de Colombia, el gobierno ha venido haciendo esfuerzos para acercarse en lo político en donde han alimentado una cercanía tímida.



Pero la sociedad civil y el sector empresarial, no son sensibles al potencial y a las oportunidades que podrían consolidarse.

Hasta ahora, la cooperación —bien entre poderosos y débiles, entre ricos y pobres como también entre iguales— se ha caracterizado por ser un instrumento de política gubernamental. Por tal razón, los actores que la han desarrollado son los gobiernos. Sin embargo, los tiempos han modificado las realidades y hoy no es posible —y quizás no sea deseable— dejar de lado a la sociedad civil y al sector privado.

Lo anterior puede verse mejor si se tiene en cuenta que la cooperación sigue atada al concepto de ayuda, que si se mira en términos de resultados ha sido muy positiva en lo político, pero no tan exitosa en los resultados prácticos ni en el acercamiento de los pueblos. En tal sentido, se podría reevaluar el enfoque de ayuda para substituirlo por el de “emprendimiento de riesgo compartido” en el que participen los gobiernos, el sector privado y los beneficiarios. Cambiar ayuda por riesgo podría estimular el mejor uso de los recursos y activar mecanismos de control eficientes.

Los cambios por los que ha atravesado el mundo en los últimos 70 años parecen no haber tocado con profundidad el concepto de cooperación que se gestó después de la Segunda Guerra Mundial. La cooperación para el desarrollo económico, sigue centrada en la asistencia técnica, tecnológica y financiera. Y los objetivos continúan dirigiéndose al mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los habitantes de los países receptores. Es posible que este sea un buen momento para reevaluar los contenidos y, principalmente, los objetivos de la cooperación.

La crisis por la que atraviesan los modelos económicos del mundo es evidente. Los paradigmas están en quiebra. Frente a esta realidad, más que una necesidad, lo que existe es una oportunidad para reformular el destino de. No sería una sorpresa si se encuentra que las personas del XXI estén dispuestas a cambiar buena parte de sus ambiciones materiales por un poco de felicidad. Y en esa misma dirección, podríamos proponer nuevos horizontes para la cooperación internacional: la búsqueda de sociedades armónicas y de un mundo en el que todos se benefician. En otras palabras, se trata de resolver el dilema sobre las prioridades: construir un mundo más rico o construir un mundo mejor.

Asia y América llevan cinco siglos navegando en la inmensidad del Océano Pacífico y pareciera que todo se sale de las manos entre semejantes dimensiones. Pareciera también que el momento es el propicio para volver a lo fundamental con el fin de redirigir el destino de América.

El vértigo generado por la velocidad de los cambios y la profundización de la incertidumbre, reclama del mundo una pausa. Nada está quieto y todo se mueve. Quizás se requiere de un reposo para retomar después la marcha:

El hombre no utiliza como espejo el agua que corre, sino el agua que duerme —dijo Confucio— Solo la calma puede calmarlo todo.

>>>

Referencias

- Comisión Internacional para el Financiamiento de Oportunidades Educativas Globales. (2016). La Generación del aprendizaje. Recuperado de http://report.educationcommission.org/wpcontent/uploads/2016/09/Learning_Generation_Full_Report.pdf
- Zi, Z. (1998). Los capítulos interiores de Zhuang Zi. (González España, Pilar y Pastor Ferrer, Jean Claude, Trads.) Madrid: Trotta.